

---

YUNUS, M. (2011) *Las empresas sociales. Una nueva dimensión del capitalismo para atender las necesidades más acuciantes de la humanidad*, Barcelona, Paidós, 256 pp.

La situación de profunda crisis financiera que desde 2008 venimos sufriendo ha puesto de manifiesto los graves defectos que adolece el sistema capitalista. Nuestro mundo ha sido construido sobre un falso espejismo de crecimiento continuo. En un instante, esta realidad virtual vivida en los últimos veinte años de nuestra era se nos ha derrumbado.

La crisis económica esconde en realidad una situación de colapso sistémico más profundo. Además de la crisis económica, sufrimos una crisis moral, alimentaria global, energética, medioambiental, de asistencia sanitaria, institucional, etc. Como siempre acontece, son los más desfavorecidos quienes ante cualquier catástrofe sufren las peores consecuencias. La especulación a nivel global sobre materias primas básicas para el sustento de millones de personas, el hundimiento del crédito, la protección de los derechos de propiedad industrial e intelectual por encima de cualquier otro derecho (incluyendo el derecho a la obtención de sanidad), etc., está condenando a millones de personas a una situación de pobreza extrema como jamás hemos conocido.

Estos dramáticos acontecimientos exigen de forma urgente acometer una reforma profunda del capitalismo, cuando no, sin más, empezar una nueva era. Ya en 2008 el presidente francés Nicolás Sarkozy ante el G20 anunció la oportunidad de asentar las bases de un *nuevo orden social mundial* en el que no se repita los errores del pasado, aquellos de un *capitalismo que se volvió*

*loco a fuerza de no someterse a ninguna regla*. Poco después, otro máximo dirigente mundial –si bien de otra índole–, el Papa Benedicto XVI, promulgó un importantísimo documento (la encíclica *Caritas in Veritate*) en donde se hacía eco de la necesidad de crear en las relaciones mercantiles y en la actividad económica ordinaria espacios para una *economía de la caridad* que dé cabida y visualice el principio de gratuidad y la lógica del don como expresiones de fraternidad.

Pero la reforma requerida no debe reducirse sólo a una modificación de las estructuras macroeconómicas (necesaria, sí, pero no por ello suficiente). A su vez, las graves distorsiones y disfunciones actuales de la dinámica económica internacional requieren también cambios profundos en el modo de entender la empresa (Benedicto XVI). Se hace necesario concebir nuevas tipologías de empresas.

En consonancia con esta necesidad de cambios a nivel global, e impacientado por la tardanza en su implantación (y, por qué no decirlo, llevado por cierto escepticismo en su puesta en marcha) Muhammad YUNUS hace su original y audaz propuesta de empresa alternativa: la empresa social. Se trata de un nuevo tipo de negocio distinto o alternativo al tradicional capitalista y a la organización sin ánimo de lucro. Se distingue, en efecto, de una ONG en que se trata de un verdadero negocio que debe ser autosuficiente en términos económicos. A su vez, se diferencia de una empresa tradicional en que no persigue la distribución de ganancias. En la mente de Muhammad YUNUS, existirían dos tipos de empresas sociales: la empresa sin pérdidas ni dividendos dedicada a resolver un problema social concreto y cuyos propietarios son

---

inversores que reinvierten todos los beneficios en extender y mejorar el negocio, por un lado; y, por otro, aquellas empresas con fines lucrativos cuyos propietarios sean personas pobres.

Yunus nos lanza el reto de cambiar la arquitectura de nuestra economía capitalista y liberarla de los fallos básicos que llevan a la pobreza y a otros males sociales y ambientales. Resulta completamente equivocada la visión de quienes piensan que la economía de mercado tiene necesidad estructural de una cuota de pobreza y de subdesarrollo para funcionar mejor. Los pobres no son un fardo, sino una verdadera fuente de riqueza incluso desde el punto de vista estrictamente económico. No se trata de ningún sueño ni de ninguna utopía, sino de una verdadera realidad vivida en primera persona cuya puesta en marcha, desarrollo y funcionamiento se describe en la obra de forma profusa. En efecto, a lo largo de las páginas de esta obra Muhammad Yunus va exponiendo sus experiencias personales que no se reducen sólo al archiconocido del Banco de los Pobres, sino a la constitución de numerosas otras empresas alternativas a la capitalista que están sacando de la pobreza a un número inimaginables de indigentes.

En cualquier caso, este modelo de empresa alternativa requiere un modelo de empresario alternativo. El ser empresario, antes de tener un significado profesional, tiene un

significado humano. Todo empresario, en lo más profundo de su ser, se ve conmovido por los mismos deseos de realizar el bien a su prójimo, incluso sin ser consciente de ello. La toma de decisiones de este nuevo modelo de empresario no quedan reducidas a la obsesiva creación y maximización de los beneficios empresariales para sus propietarios; sino que se adoptan teniendo en cuenta otras motivaciones más altruistas: el beneficio de la sociedad. Lo cual, a su vez, requiere un nuevo modelo de inversor: aquél que se sienta remunerado no por el incremento de sus intereses, sino por el orgullo y la satisfacción que provoca en lo más profundo de su ser la resolución de problemas sociales difíciles.

En suma, YUNUS nos propone un desafío: el de ser protagonistas activos (y no meros espectadores pasivos) en la erradicación de la pobreza. Para ello, nos traza una senda para su consecución: las empresas sociales. Está a nuestro alcance. Ciertamente es que las empresas sociales requieren un cambio humano profundo: la transición del paradigma cultural imperante basado en la sacralización de la maximización de los beneficios económicos, por el paradigma de la maximización del bienestar social. He aquí una semilla para la esperanza en la construcción de un mundo mejor. Preguntada Teresa de Calcuta por dónde había que empezar la necesaria reforma de la Iglesia, ella contestó: "por usted y por mí".

[J. M. SERRANO CAÑAS]